



NOMBRE DEL ALUMNO:

Yahayra de la Torre Calvo

TEMA:

Abuso de antibióticos y antimicóticos en la actualidad. Y cómo afectará a la humanidad.

PARCIAL:

3

MATERIA:

MICROBIOLOGIA Y VETERINARIA

PROFESOR:

Med. Samantha polhlanz.

LICENCIATURA:

Medicina Veterinaria y Zootecnia.

CUATRIMESTRE:

2

COMITAN DE DOMINGUEZ CHIAPAS.

05 de marzo de 2025

El abuso de antibióticos y antimicóticos en la actualidad

Introducción

Desde que los antibióticos fueron descubiertos en el siglo XX, la humanidad ha experimentado una revolución en la medicina, con infecciones que previamente eran letales, ahora tratables de manera eficiente. Los antimicóticos, por su parte, también han sido fundamentales para el tratamiento de infecciones fúngicas que antes ponían en riesgo la vida de muchas personas. Sin embargo, el abuso de estas sustancias, tanto en el ámbito médico como en el hogar, ha desencadenado uno de los problemas más graves para la salud pública global: la resistencia antimicrobiana. La resistencia antimicrobiana ocurre cuando los microorganismos (como bacterias, virus y hongos) mutan y desarrollan mecanismos que les permiten sobrevivir a los efectos de los medicamentos diseñados para eliminarlos. Este fenómeno ha sido impulsado, en gran medida, por el uso excesivo, inapropiado e innecesario de antibióticos y antimicóticos, lo que ha generado la amenaza de que muchas infecciones comunes, que antes podíamos tratar con facilidad, se vuelvan incurables. Este ensayo tiene como objetivo analizar cómo el abuso de antibióticos y antimicóticos está afectando a la humanidad y qué consecuencias podría tener este comportamiento a largo plazo para la salud global.

Desarrollo

El uso excesivo e inadecuado de antibióticos

En los últimos años, el abuso de antibióticos ha alcanzado proporciones alarmantes, en parte debido a la falta de conciencia sobre sus riesgos. Muchas personas recurren a estos medicamentos para tratar infecciones virales, como resfriados, gripes o incluso dolor de garganta, cuando en realidad los antibióticos no tienen ningún efecto sobre virus. Sin embargo, la automedicación es una práctica común, en la que los pacientes, convencidos de que los antibióticos les aliviarán, consumen estos fármacos sin consultar a un médico. Esta tendencia se ve agravada por la venta de antibióticos sin receta en muchas regiones del mundo.

A nivel hospitalario, el uso de antibióticos también es problemático. En algunos casos, los médicos prescriben estos medicamentos de forma preventiva en lugar de esperar a obtener un diagnóstico claro. Por ejemplo, en pacientes hospitalizados que podrían estar expuestos a infecciones, los antibióticos se administran por precaución, incluso sin una prueba de que la infección sea bacteriana. Además, los tratamientos prolongados con antibióticos o el uso de tratamientos de amplio espectro para infecciones menores también han contribuido a la resistencia, ya que favorecen la aparición de cepas bacterianas resistentes.

Otro aspecto relevante es el uso de antibióticos en la agricultura. Los animales de granja son tratados rutinariamente con antibióticos para prevenir enfermedades y

promover el crecimiento, lo que no solo es problemático desde un punto de vista ético, sino que también contribuye a la selección de bacterias resistentes que pueden transferirse a los seres humanos a través del consumo de productos animales contaminados.

La resistencia antimicótica: un problema creciente

En cuanto a los antimicóticos, la resistencia también está emergiendo como una preocupación grave, aunque es menos conocida que la resistencia bacteriana. Las infecciones fúngicas, aunque menos comunes que las bacterianas, son igualmente peligrosas, especialmente en pacientes inmunocomprometidos, como los que padecen VIH/SIDA o aquellos que están sometidos a tratamientos oncológicos. Los antimicóticos, que incluyen medicamentos como el fluconazol y la anfotericina B, se utilizan para tratar infecciones graves como la candidiasis invasiva o la aspergilosis. Sin embargo, el uso excesivo de estos medicamentos también ha dado lugar a la resistencia, lo que complica aún más el tratamiento de estas infecciones.

El abuso de antimicóticos no se limita solo al ámbito hospitalario. Muchos pacientes, en particular aquellos que padecen infecciones superficiales o leves en la piel, utilizan estos medicamentos sin supervisión médica, lo que aumenta las probabilidades de que los hongos desarrollen resistencia. En algunos países, el acceso a antimicóticos sin receta médica es común, lo que facilita el abuso de estos fármacos.

Consecuencias para la humanidad

El impacto de la resistencia antimicrobiana no solo se limita al aumento de las infecciones difíciles de tratar, sino que también tiene implicaciones económicas y sociales. El tratamiento de infecciones resistentes requiere medicamentos más caros y tratamientos más prolongados, lo que supone una carga adicional para los sistemas de salud pública. En países de bajos y medianos ingresos, esto es aún más crítico, ya que el acceso a medicamentos y a un sistema de salud eficiente es limitado.

Además, las infecciones resistentes son una amenaza para la realización de procedimientos médicos cotidianos, como cirugías, trasplantes de órganos, tratamientos oncológicos y la atención prenatal. Sin antibióticos eficaces, procedimientos que hoy en día son rutinarios podrían convertirse en una lotería de riesgos, donde la probabilidad de infecciones y complicaciones aumentaría significativamente.

Otro factor a considerar es que las infecciones resistentes a los antibióticos son responsables de un alto número de muertes cada año. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), las infecciones resistentes a los antibióticos podrían causar hasta 10 millones de muertes anuales para 2050 si no se toman medidas adecuadas. Este escenario sería devastador, ya que llevaría a la humanidad de vuelta

a una era en la que enfermedades tratables en la actualidad podrían convertirse en amenazas mortales.

Factores que contribuyen al abuso de antibióticos y antimicóticos

Uno de los principales factores que facilita el abuso de antibióticos y antimicóticos es la falta de educación sanitaria. Muchas personas no comprenden cómo funcionan estos medicamentos ni los riesgos asociados con su uso inadecuado. El acceso fácil y a menudo sin restricciones a estos fármacos en muchas partes del mundo solo agrava el problema.

La industria farmacéutica también juega un papel importante en esta cuestión. Aunque los medicamentos son una herramienta valiosa para la salud pública, la presión de las compañías farmacéuticas para vender más productos a veces lleva a la promoción de tratamientos innecesarios o a la reducción de las regulaciones en cuanto a la venta de medicamentos. El marketing de productos antimicrobianos como "prevención" para enfermedades comunes o de bajo riesgo refuerza el uso incorrecto de estos fármacos.

Conclusión

El abuso de antibióticos y antimicóticos es una crisis silenciosa que amenaza la salud global y la capacidad de la medicina moderna para tratar infecciones. Las consecuencias de la resistencia antimicrobiana podrían ser catastróficas si no se toman medidas urgentes. La educación pública sobre el uso adecuado de estos medicamentos es esencial, al igual que el fortalecimiento de las regulaciones sobre su venta y prescripción. La investigación y el desarrollo de nuevos antibióticos y antimicóticos, así como la implementación de políticas sanitarias que promuevan la prudencia en su uso, también son vitales para evitar que esta crisis empeore. Sin acciones concretas, el abuso de estos medicamentos podría llevarnos a una era en la que las infecciones comunes sean mucho más difíciles de tratar, con consecuencias devastadoras para la salud global y el bienestar de la humanidad.